

# Familia Fader

## ARTE, INDUSTRIA, PETRÓLEO, GAS Y ENERGÍA

Carlos Fader y Celia de Bonneval

Por Héctor R. Gómez Ruiz

**Veintitrés años antes de la gesta petrolera argentina de Comodoro Rivadavia (1907) ya había nacido la Compañía Mendocina de Petróleo S.A. concebida sobre sólidas bases empresariales, científicas y técnicas y, con posterioridad, otros trascendentes emprendimientos energéticos. Y la familia Fader fue la protagonista de esta hazaña.**



### PETRÓLEO

En el año 1883, Carlos Fader se encontró con un joven mendocino, Emilio Civit, quien le trajo una muestra de petróleo extraída de las inmediaciones del río Mendoza. Con entusiasmo y espíritu visionario, frente al hallazgo, partió para Alemania con la muestra para solicitar a su amigo el doctor Engler que realizara los análisis pertinentes. La respuesta de esta reconocida autoridad fue más que alentadora pues manifestó que, habiendo tenido muchos tipos de petróleo en sus manos, ninguno poseía las condiciones "de ese de Cacheuta". Lamentablemente, como lo veremos después, la afirmación surgía de un enfoque parcial, respecto de la calidad del crudo analizado.

Entusiasmado con los resultados, Fader se trasladó con toda su familia a Mendoza para iniciar lo que algunos llamaron la aventura del petróleo, del gas y de la energía. ¿Con qué antecedentes había tomado esta decisión además de los análisis antes mencionados?

En el siglo XVIII el petróleo era ya explotado y comercializado en pequeña escala a partir de manaderos, afloramientos o depósitos de asfalto existentes en Agua del Corral y Cerro de los Buitres (hoy denominados Cerro de Cacheuta y Cerro de los Baños) en las inmediaciones del río Mendoza. Ésta era la materia prima utilizada en aquellos tiempos para calafatear embarcaciones, empear odres y toneles de vino o aceite, producir kerosene desti-

Con 24 años de edad y el título de ingeniero naval otorgado por la Universidad de Nápoles llegó a Buenos Aires en el año 1868, el inmigrante alemán Carlos Fader (1844-1905). En esos días, Sarmiento sucedía a Mitre en la Presidencia de la Nación. Nuestro país contaba con 1.800.000 habitantes, un índice de analfabetismo del 80% y una deuda externa "superior al peso en plata de cada argentino", según testimonio del propio presidente.

Comenzó a trabajar en el ferrocarril del oeste y al poco tiempo, junto a su amigo Enrique Peña, fundó un taller metalúrgico y astillero naval que fue localizado en la Boca; más de 300 operarios trabajaron en él.<sup>(1)(2)</sup> En 1878 un acto de sabotaje provocó un devastador incendio. Esto fue, para la familia Fader, el preludio de un drama en varios actos. La reconstrucción del astillero, lograda con la ayuda gubernamental, impulsada por el presidente general Roca, permitió reactivar la empresa. Construyeron también el primer motor argentino a vapor que fue utilizado en la Exposición de 1880.

En el año 1872 Carlos Fader se casó con Cecilia Bonneval (vizcondesa de Dolor) madre de sus seis hijos: Carlos (diplomado en ciencias económicas), Enrique (ingeniero mecánico), Adolfo (bióquímico y creador de una fórmula para

elaborar el champagne "Trapiche"), Luis y Federico (funcionario público y bancario, respectivamente) y Fernando, el menor (1882-1935), "gran maestro del paisaje argentino", quien habría nacido en Burdeos, Francia, patria de su madre. Sin embargo el artista afirmó en reiteradas oportunidades<sup>(3)</sup> que "había nacido en Mendoza donde vivió hasta marchar a Europa" (*La Nación*, 17-2-1924), cuando tenía 6 años. Allí cursó la escuela primaria y más tarde se graduó de bachiller en el Liceo del Palatinado, del Rhin. Con siete años de edad ya había manifestado su vocación y culto por los valores estéticos. Pintó su primer cuadro al que denominó "Danza típica"; estudió música, llegando a ser un magistral intérprete de Bach y Beethoven y además adquirió una sólida formación artística y técnica que, unida a su congénita disciplina, constancia y espíritu de sacrificio, permitía ya vislumbrar al futuro genio.<sup>(4)(5)</sup>



Minas de petróleo.  
Óleo sobre lienzo, 1907 (60 x 90cm)

nado al alumbrado público, y otros usos industriales. También le atribuían propiedades terapéuticas y lo utilizaban con frecuencia para curar afecciones bronquiales, resfríos y otros males menores.

En nuestro continente la producción de petróleo en gran escala había comenzado en el año 1859, cuando el coronel Edwin Drake inició los trabajos de perforación en Pennsylvania (Oil Creek, donde el petróleo flotaba en el agua) mientras que aquí, seis años más tarde, la Compañía Jujena de Kerosene S.A. y un entusiasta empresario llamado Teodosio López concretaban las primeras experiencias mineras y comerciales. "El kerosene de López destilado con procedimientos propios" alumbró durante algunos años, plazas y calles de Jujuy.<sup>(9)(17)</sup>

En Mendoza una compañía local también explotó a partir del año 1877 el asfalto de Cacheuta, para destinarlo a la cobertura de los patios y veredas cuyanas. Estas empresas, que en general tenían más entusiasmo que recursos financieros y tecnológicos, extraían el asfalto desde la superficie o a partir de pozos someros, excavados manualmente. El fracaso económico fue el fin de la mayoría de estos pequeños emprendimientos.

En relación con los antecedentes científicos y técnicos más relevantes cabe tener en cuenta que en el año 1862, Sarmiento, siendo gobernador de San Juan, contrató como inspector general de Minas al mayor ingeniero de minas F. Ignacio Rickard; más tarde, cuando ya era presidente de la Nación, le encomendó la tarea de confeccionar el primer inventario de zonas de interés minero. El resultado de sus observaciones fue publicado en un "Informe sobre distintos minerales, minas y establecimientos de la República Argentina en 1868-69" que el mismo Sarmiento comentó en el diario *El Nacional* haciendo conocer, entre muchas otras referencias mineras, la existencia de petróleo en Cacheuta.<sup>(18)</sup> Además hizo remitir a la Comisión Organizadora de la Exposición de Córdoba una muestra de crudo del Norte Argentino (enviada desde Salta por el ingeniero Francisco Host) con un expreso encargo que decía: "Allí podrán ser mejor examinadas y observadas por las personas que puedan interesarse por estas clases de especulaciones, despertando quizá en ellos el interés de su explotación y, sobre todo, es allí el punto y será la ocasión de hacer conocer a los nacionales y extranjeros las



Torre de perforación y servicio  
(Cacheuta, 1886).

fuentes de nuestra riqueza."

Por otra parte, la Academia de Ciencias de Córdoba, también fundada por Sarmiento, encomendó al doctor Alfredo Stelzner realizar distintos estudios en Mendoza incluyendo más precisiones sobre los depósitos y manantiales de hidrocarburos en el faldeo del Cerro Cacheuta. La visión y empuje del sanjuanino ya alumbraban los albores de la industria petrolera argentina.

Carlos Fader también conocía referencias, directas o indirectas, sobre los manuscritos de Carlos Darwin quien cruzó en dos oportunidades (1838 y 1845) la Cordillera de los Andes y publicó en el año 1846 referencias respecto de las acumulaciones de rocas volcánicas que sostenían secuencias sedimentarias jurásicas y cretácicas de la Cuenca Neuquina y troncos "fósiles en posición de vida correspondientes al Triásico" en la zona de Paramillo de Uspallata.<sup>(19)</sup>

Con éstos y otros antecedentes científicos y técnicos de primer nivel para la época, Carlos Fader fundó y presidió la Compañía Mendocina de Petróleo S.A. con un capital inicial de \$120.000 que luego amplió hasta llegar a \$1.000.000, siempre a partir de la suscripción local de acciones y la colaboración en el directorio de los hermanos Civit, White y Peña. Más tarde, el Banco Nacional concedió un préstamo de \$400.000.

Se contrató al ingeniero geólogo Rodolfo Zuber para tareas de exploración y perforación y años más tarde al ingeniero Enrique M. Hermitte quien doce años después sería protagonista del descubrimiento de petróleo (buscando agua) en Comodoro Rivadavia junto al ministro, economista y filósofo Wenceslao Escalante, el ingeniero Krause, y los técnicos Beghin y Fuchs.

El primer pozo productor se completó

el 1º de noviembre de 1886 (Aguas del Corral, Cacheuta) con una perforadora adquirida en Europa Oriental. Siguió perforando hasta producir y vender en tres años las primeras 8000 toneladas de petróleo argentino, obtenidos a partir de treinta pozos: esta cifra era igual a la producción de los primeros tres años en Comodoro Rivadavia (1907-1910) o dos años en Pennsylvania (1859-1860).<sup>(20)(21)</sup>

Construyeron entre Cacheuta y la estación ferroviaria de San Vicente (Mendoza) el primer oleoducto o *pipeline* de nuestro país y segundo de América que tenía 35 kilómetros de longitud y 26 milímetros de diámetro y más de 3000m<sup>2</sup> de instalaciones diversas y caminos. Además, comenzaron a construir una destilería que, por falta de créditos o escasa visión de los accionistas, nunca se concretó.

El petróleo de Cacheuta era relativamente pesado, con un contenido de kerosene y esencias livianas que sólo alcanzaba al 25%, mientras que los residuos de aceites pesados y parafina superaban el 70%, según testimonio de Hermitte.<sup>(22)</sup> En esa época, del petróleo de Pennsylvania podía extraerse hasta un 75% de kerosene. Por lo tanto, sería necesario buscar cortes con otros crudos para elaborar kerosene destinado al alumbrado público y no depender de los ferrocarriles que, en aquellos tiempos, eran los mayores consumidores de crudo, además fijaban tarifas de transporte muy onerosas, teniendo en cuenta los elevados costos de producción. Perforaron cuatro pozos en Cerro de los Buitres, Jujuy, que resultaron estériles o bien productores de "asfaltos muy espesos, de imposible explotación, en los que morían atrapados millares de roedores, palomas, reptiles y todo tipo de insectos", según referencias de Zuber.

Fader, por desacuerdo con los accionistas respecto de las ventas de crudo al ferrocarril (a precios inferiores a los costos) y al fracaso de la exploración en el Norte, decidió retirarse de la empresa en el año 1893.

Ése fue el fin de la "Primera Empresa Petrolera Argentina" que, con recursos y conocimientos científicos y tecnológicos de primer nivel, alcanzó a producir, transportar por oleoducto y vender una significativa cantidad de petróleo, partiendo de una ordenada y sistemática (para aquella época) investigación, prospección, exploración y producción de tecnología. Catorce años después la historia seguiría en Comodoro Rivadavia.

## GAS

Los faroles de vela (de sebo) y algunas lámparas de kerosene iluminaron nuestras calles y plazas hasta mediados del siglo pasado. Sólo durante unos pocos días del mes de mayo del año 1823 (para celebrar la fiesta patria) los faroles de gas y hasta un cartel luminoso con la inscripción "¡Viva la Patria!" iluminaron algunos edificios y calles de Buenos Aires. Bernardino Rivadavia había encomendado esta tarea al súbdito inglés James Bevans, director del Departamento de Ingenieros Hidráulicos de la Provincia de Buenos Aires, pero las finanzas públicas sólo permitieron encender "las luminarias de gas" por un breve lapso.

Recién en el año 1853 retornaron los faroles de gas. La Municipalidad otorgó la concesión a la Compañía de Gas de Alumbrado de Buenos Aires que percibía \$60 mensuales por cada farol que consumía 36m<sup>3</sup> por mes y una tarifa, también elevada, para comercios y viviendas equivalente a \$0,18 por m<sup>3</sup>. Al poco tiempo la empresa "prevenía a los deudores morosos que cortarían los caños del servicio si no cancelaban sus deudas". Estas amenazas y conflictivas relaciones entre la empresa y los usuarios siguieron durante muchos años.

El gas era producido a partir de hulla importada de Gran Bretaña o bien con materias de origen animal o vegetal menos onerosas que el carbón de piedra pero de baja eficiencia. Por éstas y otras razones el gas tardó en afianzarse y debió competir en la iluminación de Buenos Aires con las velas y faroles de kerosene. Fader conocía todos estos antecedentes.

En el año 1889, cuando solamente Buenos Aires, La Plata y Córdoba contaban con iluminación a gas, Carlos Fader fundó y dirigió la Compañía Mendocina de Gas: con fondos propios montó las instalaciones cuyo dibujo en tinta y fotografía son expuestos aquí. Ésta fue la primera empresa que utilizaba gas, generado a partir del petróleo nacional. En el año 1893 dejó la dirección de la ya próspera industria a su hijo Enrique.

## ENERGÍA

Las potenciales posibilidades para producir energía hidroeléctrica a partir del río Mendoza y la estratégica localización de un embalse o toma de agua en las inmediaciones de Cacheuta fueron advertidas por Fader quien solicitó y obtuvo de

la Legislatura de esa provincia una concesión para producir "fuerza motriz destinada a usos industriales" (Ley 117 del año 1889) y más tarde "fuerza motriz para conducir por cable la corriente eléctrica que produjese, desde las turbinas a la Capital" (Ley 185 del año 1900). Estos cambios se debían a la alteración de los planes de Fader, en virtud de su alejamiento de la empresa petrolera<sup>10</sup> y mayor demanda de energía eléctrica urbana.

La primera usina hidroeléctrica de nuestro país fue puesta en marcha en el año 1898, se llamó La Calera y se construyó sobre el Río Primero (módulo 11m<sup>3</sup>/seg). También el primer gran dique, que en su momento llegó a ser uno de los más importantes del mundo, el San Roque, fue emplazado sobre este mismo río.

Las obras hidráulicas, destinadas al riego, sobre los ríos cuyanos y los profesionales extranjeros que las dirigieron (en esos días los Fader no eran considerados extranjeros) fueron, en cambio, muy cuestionados. El ingeniero Agustín Mecaú refiriéndose a estas obras exponía: "Dique sobre el río Mendoza, construido en 1889, por el ingeniero Cipolletti, extranjero, roto a los pocos años de puesto en uso y actualmente en pésimo estado. Dique sobre el río Tunuyán, agrietado y embancado totalmente, construido por el ingeniero Cipolletti. Dique sobre el río San Juan destruido poco después de puesto en servicio (primera rotura), roto nuevamente en 1906...". Parte de estos antecedentes eran también conocidos por Fader al iniciar las obras. Sin embargo, ni Fader ni Cipolletti, disponían de confiables aforos, registros históricos vinculados con caudales máximos anuales o estaciones de observación meteorológicas para evaluar crecidas máximas probables y otros eventos naturales o inducidos.

Los cálculos se efectuaban comparando nuestros ríos (sus caudales, cuencas hídricas y clima) con la de ríos europeos y afectando a dichos cálculos de coeficientes de seguridad que en algunos casos llegaban al 70%. Este método sólo podía tener aceptables bases en ríos con recarga netamente pluvial, como los de Córdoba, pero, en cambio, no podía aplicarse en cuencas fluviales cuyas nacientes estaban alimentadas con aguas pluviales, nivales o a partir de glaciares que tenían un errático e imprevisible comportamiento



anual. La experiencia europea no era extrapolable a los ríos cordilleranos y ese antecedente lo conocían muy bien algunos ingenieros argentinos.

Al morir en el año 1905 el Ciudadano Honorario de la Provincia de Mendoza, Don Carlos Fader, quedó su hijo Fernando al frente de esta colosal obra de ingeniería hidráulica: cerrar el río Mendoza (53m<sup>3</sup>/seg de módulo) y construir una central hidroeléctrica.

Expresa Morales Guinazú: "...cerró el taller, abandonó los lienzos y arrinconó la caja de colores... pone en juego millones. Vuela montañas, obstruye el cauce, horada moles de granito, utilizando cuadrillas de obreros. La fiebre le consume. Las dificultades aumentan. Inventa y construye aparatos costosos. El esfuerzo le alucina". Todo el patrimonio familiar, incluyendo el de su esposa Adela Guinazú de Fader y el de la empresa de gas, es puesto al servicio de la obra. Decía Fader en 1910: "Con recursos particulares he hecho frente a estos gastos enormes, cumpliendo el sagrado deber, señor Ministro, de terminar esta obra que inició mi malogrado padre, que vislumbró hace muchos años el desarrollo estupendo de esta gran provincia...". Faltaría agregar que mientras dirigía los trabajos en los que participaban más de 1000 obreros, debía también enfrentar a los monopolios, a la banca europea para solicitar créditos y poder terminar la línea de alta tensión, al ferrocarril transandino que no aceptó descargar los materiales en las inmediaciones de la obra y muchas otras vicisitudes sólo superadas por su inquebrantable voluntad y fervor.

Las turbinas llegaron a ser puestas en marcha para dar energía al obrador (1910) y alumbrar las "viviendas familiares en las serenas noches cordilleranas". Años más tarde alumbrarían la ciudad capital.

Cuando las obras aún no habían concluido, el 4 de febrero de 1913, un imprevisto alud destruyó el dique, comprometió la fortuna familiar y las esperanzas de estos pioneros geniales. Los embargos llegaron incluso hasta sus cuadros. Escribió en-



Fábrica de gas Mendoza, Tinta, 1990  
(21 x 31cm)

tonces Fernando Fader en la revista *Caras y Caretas*: "me despojaron de mis bienes en pleno día y a la sombra de la justicia que de ser justicia no diera sombra".

El poeta Alfredo L. Bufano diría respecto a este evento:

"Te estoy viendo, Don Fernando  
entre mis ásperos cerros,  
aprisionando a las aguas  
con tus puños y tus sueños.  
Pero la gloria quería  
que fueses de ella y del tiempo  
y las aguas se llevaron  
tu pan, tu casa y tu lecho,  
y te quedaste desnudo  
como la luna y el fuego."

(*La Prensa*, 29-11-1936)

La imprevisibilidad de aluviones en el río Mendoza es conocida. En 1913 y en 1934, aluviones originados en el glaciar y los ventisqueros del río Plomo, afluente del Mendoza, destruyeron hasta las vías del ferrocarril transandino (calculado para avenidas con más de 100 años de período de retorno). La muralla o barrera de hielo del endicamiento que puede prolongarse más de siete años, sin romperse, llega a tener una altura superior a los 70 metros. Para prever estos eventos el gobierno envió en el año 1935 una expedición a los ventisqueros del río Plomo. El jefe de la misma<sup>(12)</sup>, doctor Federico Reicher, recomendó, como única solución, instalar una estación de observación para seguir de cerca los movimientos anuales del glaciar y agregó que "además sería muy recomendable observar con frecuencia el ventisquero valiéndose de aviones". Esta última solución (pero con helicópteros) y el control satelital han permitido prevenir nuevos desastres; pero para Fader era muy tarde.

Por estas razones, aún hoy, el río Mendoza es el único, en la provincia, que carece de embalses reguladores o atenuadores de crecidas en su cuenca alta o media. Recién en los primeros años del próximo siglo el gobierno de Mendoza construyó el embalse Potrerillos en las inmediaciones del emplazamiento elegido por Fader.

## ARTE

"Creo haber sido pintor, antes de pintar..." era su decir frente al padre que quería ver a su hijo ingeniero. Fernando había estudiado pintura en la Escuela de Bellas Artes de Munich con Heinrich von Zügel que introdujo la práctica de la pintura al aire libre y a quien siempre consideró como un gran maestro. Egresó en 1904 con medalla de plata y mención de honor por sus óleos "La comida de los cerdos" y "Mi perro" respectivamente. También obtuvo el primer premio y medalla de oro en la exposición de California con el óleo mencionado en primer término.

De regreso a Mendoza abrió un taller de pintura, organizó varias exposiciones y participó en la formación del primer Grupo de Arte Nacional, llamado Nexus.

De este período mendocino surgieron memorables obras tales como "La Chula" (retrato de su esposa Adela Guñazú), "La vuelta al pueblo", "Los mantones de Manila" y bellos paisajes mendocinos, o costumbristas. Su pintura se "desgermanizó" tornándose más emotiva y luminosa. También realizó algunas esculturas en yeso, dictó conferencias y participó de la vida cultural y política del país.

En el año 1916, por indicación médica se trasladó con su familia y "con lo puesto" a Córdoba, instalándose en un rancho de adobe y techo de paja, distante seis leguas del pueblo más próximo.

Poco a poco, a pesar de la incompre-



sión, la tuberculosis, la soledad y el difícil trance económico, Fader recuperó la fama y el honor, llegando a ser el pintor más cotizado en la década del 20 y logrando obtener el Primer Premio Nacional con su cuadro "Los mantones de Manila". Ese premio fue rechazado para evitar embargos. De este período cordobés surgieron también grandes obras como "El peral y la loma" (1916), "Mañanita", "Mediodía", "Los nogales y la nube" (1917), "En el pajonal" (1919) y muchas otras presentadas en múltiples exposiciones por el primer marchand importante de nuestro país, Federico Müller. En su exposición póstuma se presentaron 320 obras.

Fernando Fader murió en Loza Corral de Ischilin, Córdoba, el 28 de febrero de 1935. Recién en las últimas décadas ha sido reconocido su talento y genio artístico, pero aún esta familia de pioneros no tiene el reconocimiento de la historia.

## BIBLIOGRAFÍA

- (1) LASCANO GONZÁLEZ, A., *Fernando Fader*, Ediciones Culturales Argentinas M. J., 1966.
- (2) DÍAZ ARAUJO, ENRIQUE, "Fernando Fader. Entre el imperialismo y el arte". *Todo es Historia*, N° 86, 1984.
- (3) PAGANO, JOSÉ LEÓN, *El arte de los argentinos*, Bs. As., 1940.
- (4) GUTIÉRREZ ZALDÍVAR I., *El genio de Fader*, Zurbarán Ediciones, 1993.
- (5) YPF *Una empresa al servicio del país*. 1922-1972 Edición conmemorativa.
- (6) COLLAZO ALBERTO, Fader. *Pintores Argentinos*.
- (7) RICARD, F. IGNACIO, *Viaje a través de los Andes*, Memoria Argentina, Emecé.
- (8) HERMITTE E., *Geological, mineralogical and hidrological publications*. 1910.
- (9) STIPANICIC, P., PINGRAM A., *Minería-Suma de Geografía*, Tomo IV, Cap. I, Buenos Aires, 1960.
- (10) YPF-La exploración del petróleo y del gas en la Argentina. *El aporte de YPF*.
- (11) Sol Petróleo, 75 años de Sol Petróleo.
- (12) *Historia del gas en la Argentina*, TGS, Buenos Aires, 1998.
- (13) REICHERT, F., *En la cima de las montañas y de la vida*, versión de Rubén Darío (h), Academia Nacional de Veterinaria.
- (14) DAGNINO PASTORE, L. *La energía hidráulica en la Argentina*, Buenos Aires, 1998.
- (15) VAQUER, A. *Historia de la Ingeniería Argentina*, Manuales EUDEBA, 1998.

Héctor R. Gómez Ruiz  
es investigador consulto de la CNEA  
y gerente de Noldor SRL.

Fernando Fader